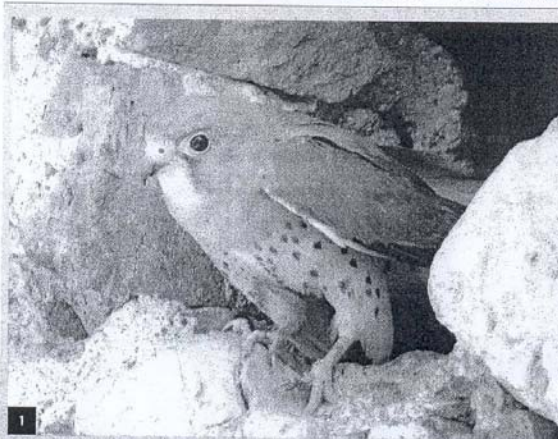


MEDIO AMBIENTE

Conservación. La intensificación agrícola y la pérdida de la superficie de cereal de la provincia están provocando la destrucción de los hábitats de las aves esteparias, que son las que presentan más riesgo de desaparición del planeta



1. Un ejemplar macho de cernicalo primilla se asoma por un hueco de su nido formado en un antiguo cortijo rural. / 2. El alcaraván es un ave nocturna y es la única esteparia que puede vivir en una zona de arbolada. / 3. El sísón es una especie vulnerable y sedentaria que durante la época de cría suele formar grupos familiares. / 4. Ejemplar hembra de un cernicalo primilla.

Aves acorraladas por el olivar

EL REPORTAJE
Raquel Garrido

■ **MÁLAGA.** La amenaza acecha sobre las aves esteparias de la provincia. La intensificación agrícola y la pérdida de la superficie de cereal están relegando a especies como el aguilucho cenizo, el cernicalo primilla, el sísón y la avutarda a zonas muy localizadas del norte de la provincia, donde están cada vez más amenazadas por la imparable expansión del olivar.

Al contrario de lo que se cree, las esteparias son las aves con más problemas de conservación del planeta, ya que se calcula que alrededor del 60 por ciento de las aves con riesgo de desaparición pertenecen a este grupo.

Estas aves habitan en extensiones abiertas de herbáceas, sobre todo, en las campiñas con cultivos de cereal donde no haya árboles "que les impidan divisar y defenderse de sus depredadores", explicó Ignacio García, miembro de la Sociedad Española de Ornitología (SEO) de Málaga. El problema es que la creciente demanda de aceite está favoreciendo el cultivo de olivos en las estepas cerealistas dado su mayor beneficio y productividad.

La consecuencia más inmediata es la desaparición de sus hábitats y la pérdida de diversidad en este ecosistema. La situación más delicada se da en las provincias de Málaga, Córdoba y Jaén puesto que entre 1990 y 2000 la superficie de cereal disminuyó cerca de un 20 por ciento, mientras que la del olivar creció un 13 por ciento. Hasta 5.000 hectáreas de estepas cerealistas ha perdido Málaga durante este periodo, reduciendo drásticamente el espacio de las aves esteparias para su reproducción.



PROGRAMA DE CONSERVACIÓN

Casi 165.000 hectáreas han sido protegidas para aves en Andalucía

La Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía desarrollando el Programa de conservación de aves de Andalucía con el que se pretende proteger las zonas prioritarias para las aves de la comunidad. Así, de las 444.700 hectáreas consideradas de interés, sólo están declaradas como Zonas de Especial Protección para las aves (Zepa) 164.986 hectáreas. Los espacios protegidos

en Málaga se concentran en Campillos y Sierra de Yeguas, aunque también se incluye parte de Fuente de Piedra y Antequera. Según un estudio elaborado por la SEO, sólo cuatro de las 14 Áreas importantes para las Aves (Ibas), de interés para el grupo de las esteparias reconocidas por el grupo ecologista en Andalucía, están comprendidas en Zepas declaradas.

Las estepas de la provincia —en su mayoría creadas por la mano del hombre— se concentran en los términos municipales de Campillos y Sierra de Yeguas, y en menor medida en Antequera y Fuente de Piedra. Estos se han convertido en los últimos refugios para estas especies que han encontrado allí un refugio frente a las amenazas que representan para ellas la desaparición de los métodos tradicionales de cultivo y la modernización del campo.

El aguilucho cenizo, el cernicalo primilla, el sísón, la avutarda, el alcaraván y la ganga ortega son las especies más comunes en las estepas malagueñas. Por lo general suelen coincidir con las aves de las estepas cerealistas de todo el Valle del Guadalquivir, y que se distinguen de las especies de las zonas arbustivas de Granada y Almería y las de los pastizales de Córdoba y Huelva. Su importancia radica en que son capaces de controlar las poblaciones de insectos y fomentar la diversidad.

Las une el hecho de que todas están amenazadas por la destrucción de sus hábitats y la expansión del olivar. Una de las aves que más sufre esta situación es el aguilucho cenizo. Es una rapaz de tamaño mediano, cuyas poblaciones más importantes se encuentran en España. En Málaga, se distribuyen por la Vega de Antequera a donde acuden cada primavera, procedentes de África, para su reproducción.

Esta ave sobrevuela los campos de cereal para cazar roedores y pequeños pájaros con los que alimentarse, por lo que si desaparecen "se reducen las posibilidades de que sobreviva", aseguró García. Para ello, se puso en marcha un programa de colaboración con los

agricultores de la provincia que se comprometieron a dejar que el aguilucho cenizo terminara su periodo de cría antes de iniciar la recogida del cereal.

El cernicalo primilla presenta problemas similares, aunque también se ve afectado por la restauración de los edificios antiguos. Su población en Málaga supera las 200 parejas que crían tanto en las ciudades como en cortijos rurales aislados.

Según el censo que realizó la SEO en 2002, unos 400 ejemplares de sísón habitan en la provincia. Junto a la pérdida de superfi-

La importancia de las aves esteparias radica en que controlan las poblaciones de insectos y favorecen la diversidad

cie de cereal, la caza ilegal es otra de sus principales amenazas, práctica que también incide sobre el alcaraván y la ganga ortega.

Pero sin duda la más afectada por la modernización del campo es la avutarda. Se calcula que el 60 por ciento de la población mundial está en España y su situación es de peligro crítico. Sus poblaciones en Andalucía se concentran en la provincia de Sevilla, aunque cuenta con algunos ejemplares en la zona de Fuente de Piedra.

Ni las aves esteparias pueden escapar al avance imparable de la tecnología en la sociedad. El campo y las especies asociadas a él no son una excepción, aunque nos arriesgamos a perder su enorme diversidad.